

ARQUEOLOGÍA CALAMAR

CLUB ATLÉTICO PLATENSE



f Club Atlético Platense

ig @caplatense

www.cap.org.ar

f Cooperativa Arqueoterra

ig @arqueoterra.coop

www.arqueoterra.com.ar



ARQUEOLOGÍA Y FÚTBOL

Desde el 2017 los investigadores de la Cooperativa Arqueoterra vienen indagando sobre la historia del fútbol, sus viejos estados y sus épicas narrativas. El fútbol, como deporte introducido hacia mediados del siglo XIX por la gran diversidad de inmigrantes europeos se fue afianzando como un hecho cultural que ha ido acompañando la historia del país y la construcción del “nosotros” como sentido de identidad nacional y arraigo territorial.



Foto: Arqueólogos e historiadores de Arqueoterra trabajando con el Club Atlético Lanús buscando los restos arqueológicos de su primer predio deportivo (1917-1935)

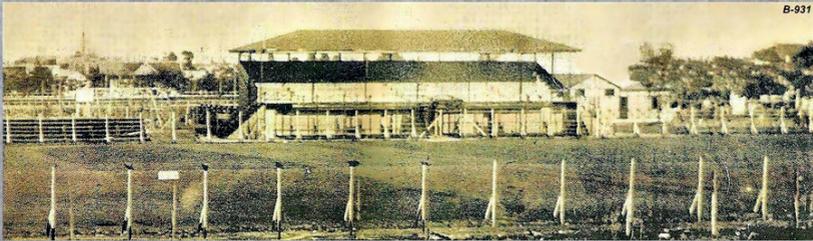
Investigar arqueológicamente el fútbol implica tensionar los derroteros materiales de los protagonistas del deporte. Sus rincones deportivos, sus canchas y sus estadios concentran el entretenimiento, los encuentros, las pasiones y las identidades latentes de un barrio que se tiñe de los colores de cada club como memoria visible, apreciable desde el punto de vista científico y comunal, y es así que “...a través del fútbol las ideas de territorio y pertenencia se redefinen” (Archetti, 2008).

ARQUEOLOGÍA CALAMAR

Ateniendo a un pedido histórico del Club Atlético Platense de volver a sus orígenes barriales, nos organizamos en conjunto para iniciar un proyecto arqueológico “calamar” para exponer, difundir y compartir su historia. Si bien el Club es fundado en 1905, sería en 1917 cuando inauguraría su primer estadio.



Foto: Arriba, primer estadio de Platense, velódromo anexo (desde 1941); izq., palco de madera construido en 1922.

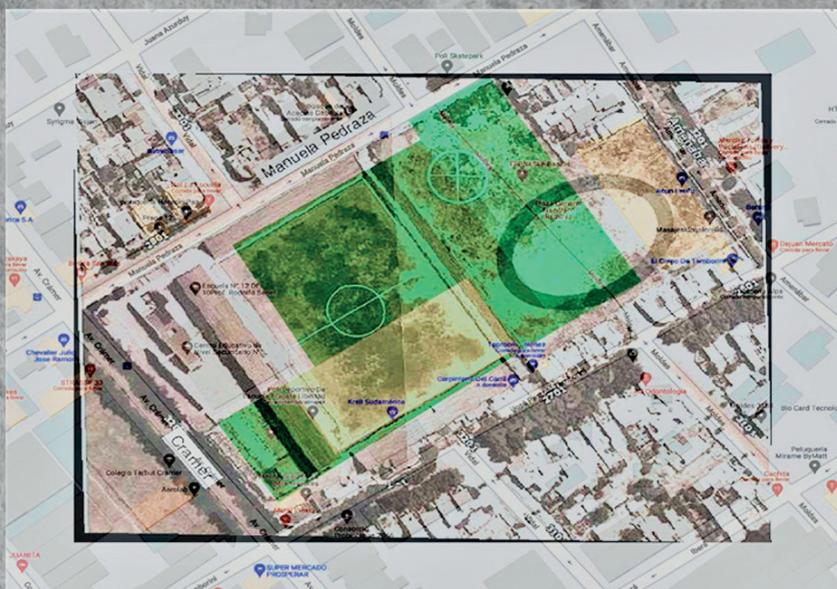


La emblemática cancha, ubicada entre Manuela Pedraza y Crámer, alojó durante 54 años las derrotas y victorias de un club que supo competir con los más grandes del fútbol argentino. Allí se jugaron 847 partidos oficiales y hasta cantó el Polaco Goyeneche, pudiendo albergar -hacia 1930- hasta 14.000 personas, y luego de su modificación y reorientación, en 1965, expandió su capacidad a -por lo menos- 28.000 personas (Boletín, 2018; El Gráfico, 1965).



Foto: Estadio histórico de Platense remodelado, circa 1965.

En el campo de Manuela Pedraza y Crámer se desarrollaron no solo actividades deportivas, sino también reuniones sociales que integraban y reforzaban a la comunidad de socixs y vecinxs, conformando una identidad sociocultural anclada en el barrio. Sin embargo, hacia 1971, el Club se vió forzado a trasladarse, abandonando su mítico estadio que sería destruido.



**Foto: Superposición
Estadio histórico e
imagen satelital
actual.**

Hoy, 50 años después, el Club Atlético Platense vuelve a la búsqueda de volver a tener un pie en su barrio original. La revitalización de su pasado comprometida con una proyección pedagógica donde la investigación arqueológica de los restos del estadio histórico sea un momento comunitario-científico en el cual la historia pasada, presente y futura la construyamos colectivamente.

Referencias de interés: - Archetti, E. (2008). El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del Fútbol argentino. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 259-282. ; - Weissel, A, Imposti, S. & G. Candela (2021). EN BÚSQUEDA DEL OTRO ESTADIO. INFORME Y REFLEXIÓN DE LAS JORNADAS ARQUEOLÓGICAS GRANATES. *La Zaranda De Ideas*, 18(2), 122-135. ; viejosestadios.blogspot.com/p/platense ; Revista el Grafico, 1965.; El Observador Porteño (2018). Boletín Mensual del Observatorio de Patrimonio Histórico-cultural, *El Fútbol en Buenos Aires*, 2, (9).